

Lo he visto tan fuera de sí mismo.

*Próspero:* Pareces, hijo mío, tan conmovido

Como si algo te afligiese. Animo, caballero.

Nuestro cortejo toca a su fin. Estos nuestros actores

Como lo advertí, son todos espíritus y

Se han desvanecido en el aire, en el más puro aire

Y como la fantasmagórica urdimbre de esta visión

Las torres coronadas de nubes, los espléndidos palacios,

Los templos solemnes, hasta nuestro mismo planeta

Sí, y todo lo que alberga se disolverá

Y como este espectáculo etéreo que acaba de esfumarse

No dejará ni el más leve rastro. Nosotros estamos hechos de la misma sustancia.

Que los sueños y nuestra corta vida se redondea con un dormir.

Señor, estoy cansado,

Tengan paciencia con mi debilidad. Mi ya viejo cerebro se turba

No se alarmen por mi flaqueza.

Les ruego que se retiren a mi gruta

Y allí descansen. Daré unas vueltas

Para calmar mi mente afiebrada.

*Fernando y Miranda:* Le deseamos paz.

(Salen) (Entra Ariel)

*Próspero:* ¡Rápido como mi pensamiento! ¡Gracias Ariel!

Ven.

*Ariel:* Es que ya soy como parte de tu pensamiento. ¿En qué puedo servirte?

*Próspero:* Espíritu, debemos prepararnos para recibir a Calibán.

*Ariel:* A la orden, mi señor, cuando presentaba a Ceres

Creí habérselo dicho, pero temí

Enfadarlo.

*Próspero:* ¿Vuelve a decírmelo, dónde dejaste a esos patanes?

*Ariel:* Os dije, señor, que están ciánóticos por la borrachera

Tan envalentonados que daban tajos al aire

Por soplarles en la cara, golpeaban el suelo

Por besarles los pies, pero manteniendo siempre

Sus proyectos. Entonces hice sonar mi tamboril;

Ante lo cual como potrillos sin dormir, pararon las orejas,

Levantaron los párpados, respingaron sus narices